



Lección 6

8 de noviembre de 2025

La elección

Historia bíblica: Marcos 14:32-42.

Comentario: *El Libertador*, capítulo 74.

Versículo para memorizar: Marcos 14:35, 36, NVI.

PREPÁRESE PARA ENSEÑAR

SINOPSIS

Cerca del evento del Calvario, el momento de lucha de Cristo en el jardín del Getsemaní es un punto sobresaliente en nuestra historia de la salvación. El drama del plan de Dios de redimir a la humanidad alcanzó su clímax cuando Cristo eligió voluntariamente dar su vida en rescate por muchos. Algunos sugieren que Jesús podría haberse apartado y dejar a la humanidad librada a su suerte. Varios temas se enseñan poderosamente en esta historia.

Antes que nada, en el Jardín se nos ofrece una fuerte visión del horror del pecado y de sus efectos, al contemplar la manera en que Cristo se estremeció por el dolor. Claramente, Cristo sabía lo que generaría entre él y su Padre el sentir sobre sí el pecado y la depravación; lo que implicaba tomar la terrible decisión de escoger entre lo que él quería y la voluntad de su Padre. Es probable que hayan experimentado por sí mismos lo que significó la tentación de seguir sus propios impulsos y la ansiedad de confiar en la voluntad de Dios. Finalmente, una lucha espiritual de dimensiones universales se desarrolló en el pequeño huerto de olivos del Getsemaní. El nombre significa “la prensa de olivas”; y no es coincidencia que Cristo se haya sentido exprimido hasta el agotamiento por una agonía inimaginable.

Es importante transmitir a los alumnos que nunca tendremos que pasar por la muerte segunda, porque Cristo ya transitó ese camino. En el Getsemaní, Cristo contempló la experiencia de ser el Portador del pecado, y escogió hacer la voluntad de Dios por sobre sus deseos humanos. Jesús tomó la decisión de hacerse “pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él” (2 Cor. 5:21).

OBJETIVOS

Los alumnos:

- Verán el horror del pecado y el amor de Dios. (*Conocer.*)
- Sentirán la batalla que se libra entre el bien y el mal. (*Sentir.*)
- Decidirán que aceptar la voluntad de Dios es el camino a la vida eterna. (*Responder.*)

INSTRUCCIÓN

I. PARA COMENZAR

Actividad

Remita a los alumnos a la sección “¿Qué piensas?”, de esta lección. Después de que la hayan completado, analicen sus respuestas.

Invite a los alumnos a comentar lo que contaron en la sección “¿Qué piensas?” de la lección.

Cuando lo hagan, pregúnteles por qué respondieron del modo en que lo hicieron. Puede generar el diálogo, al preguntar: “¿Cuántos escogieron _____ como su primera elección?” Hable brevemente sobre el significado de cada evento y pregunte: “¿Cuál piensas que fue la parte más difícil de Getsemaní: lo que sabía acerca del futuro o lo que no sabía?” Alguno podría decir: Jesús lo sabe todo. Pero la Biblia dice que Dios “al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él” (2 Cor. 5:21). ¿De qué manera Cristo convino en pasar de “no conocer pecado” a “hacerse pecado”? ¿Es el ejemplo más grande de pasar de un extremo a otro?

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus propias palabras:

El océano es la frontera desconocida de la tierra. Los científicos han descubierto que gran parte del océano que rodea inmediatamente a la tierra es un área de 60 metros de profundidad, con una rica vida y belleza marinas. Pero, esto representa solo cerca de 1/20 del total del océano. El océano es mucho más profundo. Adentrándose mucho más allá de la playa en el océano, hay profundidades de 3.500 a 6.000 metros. Esto es lo que llamamos planicie abismal, y es el único ambiente más largo sobre la tierra, y cubre la mitad de la superficie total del océano. Pero, el océano es mucho más profundo. En algunas áreas del océano Pacífico, hay trechos donde se llega a una profundidad de 10.000 a 11.000 metros.

Gran parte del mundo ni siquiera podría reconocer las partes más profundas del océano. La parte poco profunda es bella y llena de vida, pero en su nivel más profundo es oscura y es probable que no se parezca a nada que el ser humano haya visto.

Si tuvieras que comparar la naturaleza de la superficie oceánica en sus diferentes profundidades con cada nivel de pecado, ¿qué conexiones harías?

Cuando Cristo se enfrentó con la decisión de adentrarse en las partes más profundas del pecado –un lugar que ninguna persona puede imaginar ni concebir– fue como sumergirse en las partes más profundas del océano.

II. ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Comparta lo siguiente con sus propias palabras:

En el jardín del Getsemaní, Cristo escogió experimentar el castigo del pecado en su nivel más profundo y oscuro. Mientras que la humanidad chapotea en la playa pensando que el pecado no es tan malo, sencillamente, no tenemos idea de lo que Jesús experimentó cuando eligió tomar la copa del sufrimiento. En cada momento de oración del Jardín, Cristo se sumergía más y más en la oscuridad, degustando brevemente el horror que experimentaría en el Calvario. No fueron los azotes ni los clavos los que lo lastimaron más, sino el ancho, profundo y os-

ENSEÑAR DESDE...

Remita a los alumnos a las demás secciones de su lección.

- Con otros ojos

Pregúnteles cómo las citas de “Otra mirada” transmiten el tema central de la historia, en esta lección.

- Flash

Lea la declaración “Destello”, señalando que pertenece al comentario de la historia de esta semana encontrado en el libro El Deseado de todas las gentes/El Libertador. Pregunte qué relación perciben entre la declaración y lo que acaban de analizar en “Acerca de la historia”.

- Versículos de impacto

Señale a los alumnos los versículos enumerados en su lección, que se relacionan con la historia de esta semana. Indíqueles que lean los pasajes, y pida a cada uno que escoja el versículo que le hable más directamente hoy. Luego, que explique por qué eligió ese. O puede asignar los pasajes a parejas de alumnos, para que los lean en voz alta y luego los analicen, a fin de elegir el más relevante para ellos.

curo abismo que lo separó de Dios. Lea la historia de Cristo en el Jardín e imagine su agonía. Pero, preste cuidadosa atención a su decisión.

Acerca de la historia para maestros

Después de leer la sección “La historia” con sus alumnos, utilice lo siguiente con sus propias palabras, para procesarlo con ellos.

Lee la historia y haz una lista de cosas que Cristo sabía y que no sabía acerca del futuro.

¿Cómo piensas que los discípulos reaccionaron al escuchar a Jesús decir: “Es tal la angustia que me invade que me siento morir” en el versículo 34? ¿Cuándo había hablado Jesús así o había transmitido tal emoción?

Subraya las frases de este pasaje que indican cuánto pesaba sobre Cristo la decisión de avanzar hacia el Calvario.

¿Por qué Jesús quería que los discípulos se mantuvieran orando? ¿Fue por él o por ellos que quería que oraran?

¿Cuán diferente es la actitud de Cristo en los versículos 41 y 42 que en la primera parte de la escena?

¿Por qué piensas que la importante historia del Getsemaní está contada en las Escrituras? ¿Qué es lo que revela este evento acerca de Cristo?

¿Cuál piensas que es la “copa” a la que se refirió Cristo en su momento de oración al Padre?

Preguntas extra para los maestros:

De acuerdo o en desacuerdo

La oración más difícil que alguien alguna vez hará es: “No se haga mi voluntad, sino la tuya”. ¿Por qué?

De acuerdo o en desacuerdo

El trauma emocional y el conocimiento de llegar a ser el Portador del pecado era más tortuoso que todo trauma físico que Jesús soportó. ¿Por qué?

Utilice los siguientes pasajes, que se relacionan con la historia de hoy: Génesis 3; Job 1; Génesis 22; Hechos 9; Mateo 4.

Para compartir el contexto y el trasfondo

Utilice la siguiente información a fin de arrojar más luz sobre la historia para los alumnos. Compártala con sus propias palabras.

El contexto de la lección de esta semana sobre la lucha de Cristo en el jardín del Getsemaní es claro. Era la noche de la comida de Pascua, justo antes del arresto, y Judas estaba camino a ejecutar su horrible traición. El registro de este evento es presentado en los cuatro Evangelios. Algunos ofrecen muy poco detalle, mientras que otros son tan gráficos como pudieron.

Mateo 26:36-50
Marcos 14:32-46
Lucas 22:39-49
Juan 18:1, 2

El foco de la agonía de Cristo en el Jardín tiene que ver con una elección que Cristo tenía que hacer: si iba a redimir a la humanidad de su pecado. Es apropiado que la decisión de aceptar el precio del pecado se tome en un jardín. La historia humana comenzó en un jardín (Gén. 2:7-25), al igual que el pecado (Gén. 3). La decisión de Adán y de Eva de escoger su propio camino, en contraposición con la voluntad de Dios, infestó a la humanidad con el pecado. Ahora, Cristo enfrentaba la misma decisión de obedecer la voluntad de Dios y seguir el plan de redención.

La tentación del Jardín

Cuando Jesús fue tentado por primera vez en el desierto, no estuvo tentado a mentir, robar o cometer adulterio. Fue tentado a abortar el plan de Dios de redimir a la humanidad con su sangre (Mat. 4). Cuando Jesús describió su futura muerte en manos de los judíos, Pedro intentó convencerlo de lo contrario, a lo que Jesús respondió: “¡Quítate de delante de mí, Satanás! porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres” (Mar. 8:33). Jesús reprendió a Pedro por tratar de hacer lo que Satanás más quería: ¡Evitar el Calvario! Incluso sobre la cruz, Satanás trató de tentar a Cristo para que abandonara el plan. Así, incitó a las personas a gritar:

“Tú que derribas el templo, y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios, desciende de la cruz. De esta manera también los principales sacerdotes, escarneciéndole con los escribas y los fariseos y los ancianos, decían: A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar; si es el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, y creeremos en él. Confió en Dios; líbrele ahora si le quiere; porque ha dicho: Soy Hijo de Dios” (Mat. 27:40-43).

La tentación nunca cambió en el transcurso del ministerio del Salvador. El registro de Mateo del momento dramático de oración señala que Cristo repitió tres veces: “Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú”.

III. CIERRE

Actividad

Cierre con una actividad e interrogue con sus propias palabras.

Que los alumnos (en parejas) hagan una lista de los muchos pecados cometidos por las personas en las Escrituras. Tantos como recuerden. Déles uno o dos minutos. Luego, en un minuto, que agreguen a la lista los pecados más terribles cometidos en la historia. Luego, arriba de la lista, que simplemente escriban: “Mi pecado”. Invite a los alumnos a estar preparados para leer sus listas en voz alta, mientras usted hace la siguiente demostración:

El propósito de esta actividad es mostrar cómo Cristo tomó voluntariamente la copa del pecado. Utilice una gran copa o vaso de vidrio, llénelo hasta la mitad con agua y agregue a la otra mitad elementos que cambiarán drásticamente el sabor del agua (aceite, vinagre, ketchup, etc.). Que los alumnos nombren los pecados que anotaron mientras usted agrega elementos al agua. Al final de la lista, cuando la copa esté llena, diga: “Cristo dijo: Padre, pase de mí esta copa, pero no sea como yo quiero, sino como tú”. Cristo tomó la copa cuando tomó la decisión de ir al Calvario.

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

El Getsemaní es uno de los momentos más definitivos de la vida de Cristo. Todos alguna vez enfrentamos una encrucijada. Tenemos la opción de ir por un camino o por otro, pero es necesaria una decisión. La tomas y, en definitiva, esa decisión te toma a ti.

Jesús sufrió una agonía inimaginable en el Getsemaní cuando tomó *La Decisión*. ¿Qué haremos con lo que sucedió en el Jardín? Una respuesta es agradecerle por su disposición a tomar la copa. Otra reacción podría ser imitar su disposición a orar: “No sea como yo quiero, sino como tú”. Probablemente, esta sea la oración más difícil de hacer. Pero haz la misma oración en relación con cosas específicas en tu vida, y las cosas cambiarán. Tu decisión de vivir el plan de Dios para tu vida producirá una paz y una confianza que te capacitarán para enfrentar cualquier adversidad. De hecho, saber que Cristo escogió experimentar la muerte, la segunda muerte, hace que todo lo que enfrentes de aquí en adelante palidezca, en comparación con lo que les espera a los que son fieles en Cristo. Como dijo Pablo: “Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse”

(Rom. 8:18). Cuando Cristo enfrentó su decisión en el Getsemaní, es probable que pudiera ver solo el futuro inmediato, pero Pablo nos asegura la promesa de que:

“Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman” (1 Cor. 2:9).

CONSEJOS PARA UNA ENSEÑANZA DE PRIMERA

El poder de las palabras

El problema con el lenguaje es que a veces no puede transmitir todo lo que está sucediendo. Parafrasear un versículo o pasaje desafía a los alumnos a prestar seria atención al significado de las palabras; especialmente si usa la siguiente regla: “Reescribe este versículo, pero no puedes usar ninguna de las palabras del pasaje, excepto pronombres, artículos y preposiciones, como: *este, él, a, etc.*” Que los alumnos practiquen parafrasear pasajes familiares como Juan 3:16 o 1 Juan 1:9. Al hacerlo, deberán usar habilidades mentales superiores y tendrán que intentar entender el significado del pasaje al luchar con el significado de las palabras clave.

RABINO 1

Recuerde a los alumnos el plan de lectura que los llevará a través del comentario inspirado de la Biblia, la serie “El Gran Conflicto”. La lectura que acompaña esta lección es *El Libertador*, capítulo 74.

